

XXX CONCURSO PÚBLICO DE POEMAS Y COPLAS, 2016.

IMPORTANTE: *Las obras que se exponen a continuación son propiedad de la Asociación Corazones de Tejina. Están reservados todos los derechos. No pueden reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación o transmitirse en forma alguna por medio de cualquier procedimiento sea mecánico, electrónico, de fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso expreso de la Asociación Corazones de Tejina.*

Jurado

- Fernando Garcíarramos, Roeta. Presidente del Jurado.
- María Ángeles Izquierdo González, Filóloga Hispánica, Profesora de Lengua Castellana y Literatura.
- Luis Balbuena Castellano, Catedrático de Matemáticas, Escritor.
- Cecilia Domínguez Luis, Escritora, Premio Canarias de Literatura 2015.
- María Elena García Díaz, Filóloga Hispánica.
- Rubén Porto Hernández, Filólogo Hispánico, Poeta.
- Mercedes González Suárez, Guionista.
- Montserrat González Rodríguez, en representación de la Asociación Corazones de Tejina, como Secretaria del Jurado, con voz pero sin voto.

Poemas

Primer Premio

La finitud de ese tiempo deseado

*Somos el tiempo que nos queda
Caballero Bonald*

Quizás no sobrevivan mañana
las copas terciadas que hoy sostenemos,
el respuntheado de tus ojos
sobre el incendio de nuestros besos
o aquel viaje al paisaje de los sueños
que la vida atinó a postergar.

Quizás no sobreviva mañana
la sentencia que corroboraba
cuánto de amor andamos y desandamos
ni la celosa imagen que guardamos
de aquello que la vida a trechos nos regaló,
esas dádivas del ansiado recreo
de nuestros cuerpos
aunadas a la afín conciencia
de las rosas que ahora abrazamos.

Pero quisiera esperar que la nostalgia
de aquellos recuerdos
que veleidosos acompañaron
cualquier hora compartida
sirvan mañana de frontera
a la ponzoña de espinas
que arrostra este mundo
de inciertas esperanzas
y anhelos postergados.

Puede que ni la sequedad llamativa del desierto
sea capaz de agostar el plenilunio
que un día engarzó nuestros ojos
a un mismo sueño,
que dispuso en las palmas de nuestras manos
la crátera rebosante de ambrosías
que aún anega nuestras bocas.

Quizás los días venideros sigan siendo
como estos
y continuemos respirando los suspiros
de un remoto tiempo en el que el ayer
jamás vistió de hoy, aunque tal vez el mañana
nos aproxime a esos primeros pasos
de hambre de labios y ternuras.

Porque quizás ascender los escalones de los años
constituya tan sólo este ingrátido presente
de horas que entremezclan raíces y esquejes,
celliscas sobre tierra fértil y la templanza de un eterno
sol de primavera...

porque cuando contemplo este veloz ahora
que escanciamos a cada instante
soy consciente de la finitud
de ese tiempo deseado

tan escaso que apenas siento
estar viviéndolo contigo...

Alfonso Sergio Barragán Rincón
Los Barrios, Cádiz.

Poemas

Segundo Premio

I

Yo no temo al amor,
sino a la rutina.
A la hilera terrible de los días que esperan
el turno de la muerte,
como soldados.
No temo a la vejez,
sino a que se escape
el tiempo
entre mis torpes manos,
sin haber reído suficiente.
Temo no tener aliento para decir
cuánto te quise.
Yo no quiero ser como el árbol,
ni enraizar la tristeza
que me impida el camino.
No quiero empezar a olvidar,
ya sin tregua,
la melodía de mi cuerpo
ni el jadeo de la guitarra.
No necesito que el viento mueva mis ramas
para saber quien soy.
Yo no temo a la muerte.
Solo temo a la vida que pasa
ante mis ojos,
tan deprimida,
sin ti.

II

El tiempo había olvidado
la vida y sus cadencias:

era la intimidad
ocupando los cuerpos.
Yo escuchaba el ritmo
en tu corazón de agua.
Tu olías mi pelo
y cifrabas la sonrisa.
Te sorprendieron mis labios,
entregados a tu carne
y al hambre de ternura.

Nada había cambiado y,
sin embrago,
la intimidad no hablaba de futuro.

Covadonga García Fierro
Adeje, Tenerife

Coplas

Tema Libre

Si el corazón caminara
seguro que escaparía
tras las huellas de tus pasos
por la misma serventía.

Con mi muñeca de trapo
yo jugaba canturreando
la misma nana, que hoy canto
con mi nieto entre los brazos.

Los años, como las olas,
se suceden una a una
y a la orilla van y vuelven,
pero nosotras, más nunca.

Me dijo que me quería
y le di todo mi aliento,
pero se fue como “ulaga”
perseguida por el viento.

Lo mismo que nace el sol
para alumbrarnos el día,
tus ojos son los candiles

que amanecen en mi vida.

Como barca de dos proas
el amor flota en un mar,
donde a veces va “palante”
y otras tantas “patrás”.

Cuando estés fajando el trigo
para llevarlo en gavillas
ten cuidado con tus manos
que me dejas sin caricias.

En su camello, galante,
me dio transporte y asiento;
ahora siempre voy montada
y él va a pata maldiciendo.

Llora el niño por el hambre
y el viejo por el sufrimiento
y también lloro angustiada
si mi amor va mar adentro.

Las heridas del amor
son heridas que más duelen
que no paran de sangrar
cuando faltan los quereres.

Igual que rofe valuto
queda huérfano mi cuerpo
de caricias y alegrías
esperando su regreso.

Mira mi rostro y verás
lo que mi amor bien te dice,
que si ayer tanto te quise
ya mañana será más.

El amor es una sombra,
que se crece en la distancia,
porque lejos apetece
el cariño que le falta.

Por el fuego de sus ojos
y el torrente de su afecto
yo lo tengo en un altar
en el fondo de mi pecho.

En el juego del amor
hay veces que se desbocan
los sentimientos que nacen

cuando las manos se tocan.

Es el llanto de los niños
un mal que pronto se acaba
con la voz y las caricias
de la madre que lo abraza.

Por darme la serenata
sus dedos se hicieron sangre
debajo de mi ventana.
Pero supe yo curarle...

La existencia es un lugar
donde somos y crecemos,
donde aprendemos a amar
y también a respetar
a los que vida nos dieron.

Los pejines son estrellas
que deslumbran sobre el mar,
animando a las del cielo
a que bajen a nadar.

Cuando a Dios voy a rezar
sólo le pido la suerte
de ser la primera en marchar,
porque no quiero yo estar
cuando te lleve la muerte.

Aída Brito Hernández
Arrecife de Lanzarote

Coplas

Tema Los Corazones en el marco de la Fiesta

Preparando estoy la fiesta,
buen peso tiene el cochino
cogidas ya las batatas,
falta que traigas el vino.

En julio día treinta y uno
sale a las doce el Patrón,
el pueblo entero en la Plaza
y en el Risco el Corazón.

Encendido el Corazón
suenan veinticuatro tronas
y a la puerta de la Iglesia
San Bartolomé se asoma.

Yo tengo mi Corazón
pero no digo cual es,
porque cuando oigo la Ofrenda
siento que soy de los tres.

Se alzan en abanico
juntos los tres Corazones
la Ofrenda se lee al Santo
y afloran emociones.

En la Ofrenda del domingo
a nuestro Santo Patrón
tres ramos en las alturas
coronando el Corazón.

Los tres están en la Plaza
bellos y majestuosos,
empieza la exaltación
y parecen más hermosos.

Por fin cogí una tablilla
descuelgue de los Corazones
hoy me llevaré la torta
trofeo de mis amores.

En el descuelgue del Pico
sentí un dolor en la boca,
creí que era un codazo
fue una pera muy hermosa.

Una piña en el descuelgue
al “josico” me llegó,
aunque me “jalé pa” un lado
bonito me lo dejó.

El lunes del descuelgue
me cambié de pantalón
y además de la torta
cogí un hermoso limón.

El descuelgue el tejinero
se lo toma con tesón,
esa fruta es muy valiosa
porque está en el Corazón.

Son los Corazones Chicos
referentes de los niños
a la Encarnación ofrecen
en septiembre con cariño.

Se les canta por folías,
isas, malagueñas, polcas,
Corazones que emocionan
cuando oímos esas coplas.

Mi padre me transmitió
a nuestro Patrón amar
junto con los Corazones
que a él le hacían llorar.

Dentro de mí tengo aromas
que resurgen cada agosto
es el mes de la ilusión,
del jolgorio y del reposo.

Corazones de mi pueblo
los llevo dentro de mí
no podré vivir sin ellos
ya que con ellos nací.

Dicen que es el tejinero
un fanfarrón con sus fiestas
sepan que para nosotros
no hay ninguna como estas.

Se expresa con sencillez
el fervor al Corazón,
no hace falta diccionario
ni ser un gran orador.

Nuestro pueblo venera
a San Bartolomé el Patrón
también a la Copatrona
Virgen de la Encarnación.

**Prepedigna Elba Hernández García
Tejina, Tenerife**